



Lumière

Mensaje del 3 de enero de 2023

Saludos.

En estos primeros días del año, os envío, en nombre de la Compañía de las Hijas de la Caridad mi saludo fraterno y oración. Que sepamos ponernos al servicio de la paz y de nuestros hermanos y hermanas que sufren de una u otra manera.

Dentro de cinco meses celebraremos el 400 aniversario de lo que en la Compañía llamamos la "luz de Pentecostés". El 4 de junio de 1623, día de Pentecostés, en la iglesia de Saint Nicolas des Champs de París, Luisa de Marillac oraba, preocupada por su futuro, a pesar de ser joven, estar casada y tener un hijo. Sin embargo, en su interior sentía que Dios tenía un plan para ella.

¿Cuál era esta llamada? Aquel día comprendió, por la gracia de Dios, que llegaría un momento en que se entregaría enteramente a Dios, con otras en comunidad, para servir a las personas que sufrían, de un modo a especial y nuevo en aquella época. Percibió que mujeres consagradas podían servir al Señor "yendo y viniendo", como ella decía.

Después, con el paso de los años, el Señor, los acontecimientos, San Vicente de Paúl y los mismos pobres, le permitieron clarificar lo que el Espíritu le había inspirado y que llegó a ser la vocación de las Hijas de la Caridad.

Podemos decir que esta luz se ha transmitido hasta nuestros días, para tomar el color de nuestro tiempo en los 97 países donde las Hijas de la Caridad están presentes.

¿Cómo escuchamos al Espíritu? ¿Cómo entendemos el "yendo y viniendo" en el siglo XXI? ¿Qué significa "vivir juntas"?

Cada mes, hasta junio, encontrarás en la página web un vídeo sobre Santa Luisa que aportará elementos esenciales para comprender su pensamiento. Para recordar este acontecimiento, es importante celebrar, orar, volver más al Evangelio, profundizar en los escritos de Santa Luisa, pero tal vez la audacia de la Caridad es la mejor manera de ser fieles a las intuiciones que recibió del Señor aquel día de Pentecostés.

Como Santa Luisa, escuchemos al Espíritu, atrevámonos a comprometernos más, con los hombres y mujeres de nuestro tiempo, en la defensa de la justicia y de la dignidad humana, en un espíritu de solidaridad y fraternidad.

Demos gracias por la vida de Santa Luisa, por lo que ella nos transmitió y que nos impulsa a tender la mano a nuestros hermanos y hermanas que sufren, con espíritu de humildad, sencillez y caridad.

¡Feliz y Santo Año 2023!

Sor Françoise Petit